

2 de febrero
de 2019

DIEZ MINUTOS MISIONEROS



El sueño que cambió una vida

ERAN LAS 4 DE LA TARDE de un soleado sábado en Tierra Caliente, Guerrero, México. Todo marchaba según lo acordado. El pastor y cuatro hermanos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día fueron revisados por agentes de la policía para poder acceder al centro penitenciario CE.RE.SO. Pasaron por tres portones de máxima seguridad antes de llegar al recinto donde se llevaban a cabo las reuniones.

Salvador era siempre el primero en entrar al salón. Él había estado preso por cuatro años pero simpatizaba con la Iglesia Adventista. Siempre asistía a las reuniones y amablemente prestaba sus servicios moviendo y colocando todo lo necesario para llevar a cabo el estudio bíblico.

Después de un efusivo saludo, dijo: —¡Pastor tuve un sueño!— ¿Ah sí? —le contesté un poco distraído—, y comenzó a relatar lo que había soñado:

—Soñé que veía a Jesús viniendo en el cielo con todos sus ángeles, y vi que aquellos alrededor mío comenzaron a volar hacia Jesús. Yo quería volar hacia él pero no podía, entonces, escuché una voz que me dijo «necesitas bautizarte». Pastor: ¿Cuándo va a haber campañas?, quiero bautizarme—.

Me impresioné por la convicción de este hombre de obedecer la voz que había escuchado en su sueño. Le dije que programaría unas campañas al mes siguiente. Cuando terminó el estudio bíblico, antes de despedirse, me dijo con mucha emoción: —No se tarde pastor. Me quiero bautizar lo antes posible—.

Dos semanas después se llevó a cabo una campaña de evangelización en la Iglesia Adventista de Ciudad Altamirano. Se hicieron los arreglos necesarios para tener la semana de evangelización en los dos lugares, las mismas fechas, en horarios distintos.

El cierre de la semana de evangelización fue un día sábado. Después de predicar en la iglesia de Ciudad Altamirano, llegué al CE.RE.SO. para officiar el bautismo. Estoy seguro que hubo regocijo en el cielo por la convicción de Salvador de obedecer la voz que escuchó en sus sueños y por la decisión que tomó. Salvador fue aceptado como miembro activo y apoya en el CE.RE.SO. predicando a Jesús, nuestro Salvador, quien le ha otorgado paz, esperanza y libertad aún dentro de la cárcel.

*Pr. Edgar Bautista
Unión Mexicana Central*